

THE IMPORTANCE OF DIGITAL RESOURCES IN THE TEACHING OF HISTORY IN SECONDARY SCHOOLJosé Alberto de la Fuente-Serna¹E-mail: alberto2184@gmail.comORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9354-9611>¹ Universidad Pablo Latapí Sarre. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

De la Fuente-Serna, J. A. (2026). La importancia de los recursos digitales en la enseñanza de la Historia en la escuela secundaria. *Revista UGC*, 4(3), 189-197.**Fecha de presentación:** 23/03/2026**Fecha de aceptación:** 02/06/2026**Fecha de publicación:** 01/07/2026**RESUMEN**

La enseñanza de la historia en la era digital es esencial para formar ciudadanos informados, críticos y comprometidos a través del acceso a información diversa, metodologías interactivas y una comprensión profunda del contexto histórico, y así preparar a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos del presente y del futuro. La incorporación de los medios digitales en la enseñanza de la historia ha demostrado tener un gran impacto en la enseñanza- Aprendizaje de la historia, aunado en la motivación en interacción de medios digitales tales como Google Classroom, Moodle, Google Drive, Videoconferencias en Google Meet, videos educativos en YouTube diversas plataformas educativas como Publisher, plataforma Sofia, Canva entre otras, y redes sociales permite transformar la manera en que los estudiantes acceden, interpretan y comprenden el pasado y permiten hacer la comparación con la vida real. Los recursos digitales favorecen la inclusión y permiten atender diferentes estilos de aprendizaje y necesidades específicas. Asimismo, existe una brecha digital que limita las oportunidades de aprendizaje en algunos contextos escolares. Por último, un recurso digital es aquel elemento activo de gran utilidad educativa en formato digital, el cual se puede visualizar y almacenar en un dispositivo electrónico o también se lo puede consultar directamente en el Internet. No solo enriquece los contenidos y facilita su comprensión, sino que también promueve un aprendizaje más participativo, crítico e inclusivo. De este modo, la enseñanza de la Historia podrá responder a las demandas de una sociedad digital sin perder su esencia formativa y reflexiva.

Palabras clave:

Historia, Educación básica, plan de estudio, recursos digitales, herramientas de aprendizaje.

ABSTRACT

Teaching history in the digital age is essential for developing informed, critical, and engaged citizens through access to diverse information, interactive methodologies, and a deep understanding of the historical context, thus preparing new generations to face the challenges of the present and the future. The incorporation of digital media into history teaching has proven to have a significant impact on the teaching and learning of history. Combined with the motivational interaction offered by digital media such as Google Classroom, Moodle, Google Drive, Google Meet videoconferencing, educational videos on YouTube, various educational platforms like Sofia and Canva, and social networks, this allows for a transformation in how students access, interpret, and understand the past, enabling comparisons with real life. Digital resources promote inclusion and allow for addressing different learning styles and specific needs. However, a digital divide exists that limits learning opportunities in some school contexts. Finally, a digital resource is an active element of great educational value in digital format, which can be viewed and stored on an electronic device or accessed directly on the Internet. It not only enriches the content and facilitates its understanding, but also promotes more participatory, critical, and inclusive learning. In this way, the teaching of History can respond to the demands of a digital society without losing its formative and reflective essence.

Keywords:

History, basic education, curriculum, digital resources, learning tools.

INTRODUCCIÓN

La educación constituye un derecho humano fundamental y un factor determinante para el desarrollo de las personas y las sociedades. En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2026) reconoce a la educación como el eje central para la construcción de la paz, la erradicación de la pobreza y la promoción del desarrollo sostenible. Asimismo, lidera la Agenda Mundial de Educación 2030 mediante el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 4, cuyo propósito es garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, así como promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todas las personas.

Este compromiso internacional ha impulsado la transformación de los sistemas educativos, promoviendo la incorporación de metodologías innovadoras y recursos tecnológicos que respondan a las necesidades de una sociedad cada vez más digitalizada. En este contexto, el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo enfatiza que la equidad en el acceso a los recursos educativos y el fortalecimiento de las competencias docentes constituyen condiciones indispensables para alcanzar los objetivos de la Agenda Educación 2030, particularmente en escenarios caracterizados por profundas transformaciones tecnológicas y sociales (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2026).

En este escenario, las tecnologías de la información y la comunicación han adquirido un papel estratégico dentro de los procesos educativos. Su incorporación ha modificado la forma en que docentes y estudiantes acceden a la información, construyen conocimiento e interactúan dentro y fuera del aula. El acceso a internet, el desarrollo de plataformas educativas y la disponibilidad de múltiples recursos digitales han favorecido la implementación de metodologías activas centradas en el estudiante, promoviendo aprendizajes más dinámicos, colaborativos y significativos. La internet y las tecnologías de la información y la comunicación favorecen procesos de enseñanza y aprendizaje centrados en el estudiante, donde este asume un papel activo, autónomo y responsable en la construcción de su propio conocimiento.

Desde esta perspectiva, Bernal et al. (2009) sostienen que las metodologías activas promueven la participación del alumnado mediante experiencias de aprendizaje orientadas a la resolución de problemas, el trabajo colaborativo, la investigación y la reflexión crítica, favoreciendo el desarrollo de competencias que trascienden la simple adquisición de contenidos. En consecuencia, la incorporación de recursos digitales adquiere sentido pedagógico cuando se articula con estrategias metodológicas que convierten al estudiante en protagonista de su proceso formativo.

La acelerada transformación tecnológica experimentada durante los últimos años ha fortalecido aún más la presencia de los recursos digitales en la educación. La pandemia ocasionada por la enfermedad por coronavirus de 2019 aceleró este proceso, obligando a las instituciones educativas a replantear sus prácticas pedagógicas y a incorporar herramientas tecnológicas como parte esencial del proceso educativo. En este contexto, García-Peñalvo (2021) sostiene que este acontecimiento generó una transformación sin precedentes en la educación, impulsando la utilización de tecnologías digitales en prácticamente todos los niveles de enseñanza. Esta transición evidenció que la innovación educativa no depende únicamente de la disponibilidad de dispositivos tecnológicos, sino también de la capacidad institucional y docente para integrar dichos recursos dentro de propuestas didácticas coherentes y contextualizadas.

Diversos estudios realizados en América Latina evidencian que el acceso a las tecnologías digitales continúa incrementándose entre la población estudiantil. En concordancia con esta realidad, el incremento en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación exige fortalecer la formación permanente del profesorado en competencias digitales como parte de las políticas educativas. Los autores sostienen que no basta con disponer de infraestructura tecnológica, sino que resulta indispensable desarrollar habilidades pedagógicas que permitan integrar adecuadamente los recursos digitales en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En la misma dirección, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura enfatiza la necesidad de que los docentes desarrollen competencias digitales que les permitan diseñar experiencias educativas innovadoras, pertinentes y orientadas al desarrollo integral del alumnado.

De igual forma, Morales Arce (2013) plantea que el desarrollo de competencias digitales docentes constituye uno de los principales desafíos de la educación básica, debido a que el profesorado debe ser capaz de seleccionar, adaptar y evaluar los recursos tecnológicos en función de los objetivos de aprendizaje y de las características del contexto escolar. Complementariamente, Flores Chuquimarca & Garrido Sacan (2019) señalan que las competencias digitales comprenden no solo el dominio técnico de las herramientas, sino también capacidades relacionadas con la gestión de la información, la comunicación, la creación de contenidos digitales, la resolución de problemas y el uso ético y responsable de las tecnologías.

La expansión del ecosistema digital también ha transformado las formas de interacción y aprendizaje de niños y adolescentes. En el caso de México, Flores Mayorga et al. (2023) evidencian que el uso cotidiano de redes sociales y plataformas digitales forma parte de la realidad de gran parte de la población estudiantil, configurando nuevos

espacios para la socialización, el acceso a la información y la construcción de conocimientos. Este escenario representa una oportunidad para que la escuela incorpore recursos digitales cercanos a las experiencias de los estudiantes, favoreciendo procesos de aprendizaje más significativos y contextualizados, al tiempo que fortalece el desarrollo del pensamiento crítico frente al abundante flujo de información disponible en entornos digitales.

La enseñanza de la Historia no ha permanecido ajena a estas transformaciones. Tradicionalmente, esta disciplina se ha caracterizado por el predominio de enfoques centrados en la memorización de fechas, personajes y acontecimientos, limitando la comprensión de los procesos históricos y reduciendo el interés de los estudiantes por la asignatura. Lahera Prieto & Pérez Piñón (2021) advierten que este modelo tradicional continúa presente en numerosos sistemas educativos, donde la enseñanza histórica privilegia la transmisión de información sobre el desarrollo de habilidades interpretativas, analíticas y críticas. Como consecuencia, el alumnado suele percibir la Historia como una disciplina basada en la repetición de contenidos, dificultando la comprensión de la complejidad de los procesos sociales y de las relaciones entre pasado, presente y futuro.

En contraste con este enfoque tradicional, las tendencias actuales en la didáctica de la Historia promueven una enseñanza orientada a la comprensión de los procesos sociales, el análisis crítico de diversas fuentes y la interpretación de los acontecimientos desde una perspectiva contextualizada. En este sentido, Calvas-Ojeda (2025) sostiene que la enseñanza de la Historia debe trascender la transmisión de contenidos para favorecer la comprensión de la historia local como punto de partida para interpretar los procesos nacionales y universales.

Desde una perspectiva teórico-metodológica, el autor destaca que el estudio de la historia local fortalece la identidad cultural, el sentido de pertenencia y el pensamiento histórico del estudiantado, al permitir establecer relaciones entre los acontecimientos de su entorno inmediato y los procesos históricos de mayor alcance. Asimismo, enfatiza la necesidad de emplear estrategias didácticas activas y recursos innovadores que propicien la investigación, la reflexión y la participación del estudiante en la construcción del conocimiento histórico, favoreciendo un aprendizaje significativo y contextualizado. Estas consideraciones coinciden con los planteamientos de Chicaiza Marchán et al. (2025), quienes evidencian que la incorporación de la historia local favorece el fortalecimiento de la identidad cultural, el reconocimiento del patrimonio y la valoración del contexto comunitario, aspectos que incrementan la motivación del alumnado y contribuyen a establecer vínculos entre la experiencia cotidiana y los procesos históricos de mayor alcance.

Actualmente, la didáctica de la Historia propone un cambio sustancial en esta forma de enseñar. La enseñanza

histórica se orienta hacia el desarrollo del pensamiento histórico, entendido como la capacidad para analizar los procesos sociales, comprender las relaciones de causalidad, cambio y continuidad, interpretar diversas fuentes históricas y establecer vínculos entre el pasado y las problemáticas del presente. Desde esta perspectiva, Carretero & López (2019) consideran que la Historia debe abordarse incorporando múltiples perspectivas sociales y culturales, mientras que Prats et al. (2019) señalan que el desarrollo del pensamiento histórico favorece la formación de ciudadanos capaces de interpretar críticamente la realidad social.

En la misma línea, Santisteban Fernández (2010) sostiene que el pensamiento histórico constituye una competencia esencial para la formación ciudadana, ya que permite al estudiantado formular preguntas sobre el pasado, analizar evidencias, contrastar interpretaciones y construir explicaciones fundamentadas acerca de los procesos históricos. El autor enfatiza que enseñar Historia implica desarrollar capacidades intelectuales que favorezcan la comprensión crítica de la realidad y no únicamente la adquisición de conocimientos cronológicos.

En correspondencia con estas perspectivas, las metodologías activas han adquirido un lugar relevante dentro de la enseñanza de la Historia al favorecer escenarios donde los estudiantes investigan, interpretan documentos históricos, analizan diversas fuentes de información y participan en procesos de aprendizaje colaborativo. Bernal & Martínez Dueñas (2009) destacan que estas metodologías fortalecen la autonomía, el pensamiento crítico y la resolución de problemas mediante experiencias que sitúan al estudiante como protagonista de su aprendizaje. De manera específica para la enseñanza histórica, De la Guardia Montesdeoca (2022) demuestra que la aplicación de metodologías activas en educación secundaria incrementa la participación estudiantil, mejora la comprensión de los procesos históricos y favorece el aprendizaje significativo al vincular los contenidos con situaciones cercanas al contexto del alumnado. Estos planteamientos evidencian que la innovación metodológica constituye un elemento complementario al uso de recursos digitales, pues ambos componentes se potencian mutuamente cuando son planificados desde una perspectiva didáctica.

Dentro de estas metodologías, la gamificación ha despertado un creciente interés por su capacidad para incrementar la motivación y el compromiso del alumnado. Corrales Serrano (2021) sostiene que la incorporación de dinámicas propias del juego en la enseñanza de la Historia favorece la participación activa, estimula el trabajo colaborativo y fortalece la comprensión de los contenidos históricos mediante experiencias inmersivas que convierten al estudiante en protagonista del proceso educativo. El autor demuestra que estrategias como desafíos, simulaciones, recompensas y resolución de problemas históricos contribuyen a desarrollar competencias ciudadanas

y habilidades de análisis crítico, transformando el aula en un espacio de aprendizaje dinámico e interactivo. En consecuencia, los recursos digitales amplían significativamente las posibilidades para implementar este tipo de estrategias pedagógicas mediante plataformas educativas, videojuegos, líneas del tiempo interactivas y simulaciones históricas.

En México, estas transformaciones adquieren especial importancia con la implementación del Plan de Estudios 2022 y de la Nueva Escuela Mexicana (México. Secretaría de Educación Pública, 2022). Este modelo educativo promueve una educación centrada en el estudiante, el aprendizaje situado, la inclusión, la equidad y el reconocimiento de la diversidad cultural. En este marco, la Historia forma parte del campo formativo Ética, Naturaleza y Sociedad durante la Fase 6, correspondiente a los tres grados de educación secundaria. La organización curricular responde al propósito de integrar el conocimiento histórico con la reflexión ética, la comprensión de la relación entre los seres humanos y su entorno y el análisis de los procesos sociales que han configurado la realidad contemporánea. Asimismo, la Nueva Escuela Mexicana impulsa el desarrollo de proyectos interdisciplinarios, el trabajo colaborativo y la integración de recursos digitales que favorezcan aprendizajes contextualizados y socialmente relevantes, en concordancia con las demandas de la sociedad del conocimiento.

Esta concepción representa una evolución respecto al Plan de Estudios 2011 de Educación Básica, el cual establecía como propósitos desarrollar nociones espaciales y temporales para comprender los principales hechos y procesos históricos nacionales y mundiales, fortalecer las habilidades para el manejo de información histórica y favorecer el reconocimiento de la identidad nacional mediante la valoración del patrimonio natural y cultural. No obstante, el Plan de Estudios 2022 amplía estos objetivos al incorporar metodologías activas, aprendizaje situado y recursos digitales que favorecen la investigación, el trabajo colaborativo y la construcción significativa del conocimiento histórico. En consecuencia, el profesorado asume un papel como mediador del aprendizaje, diseñando experiencias educativas donde el estudiante investiga, interpreta evidencias, construye argumentos y participa activamente en la resolución de problemas relacionados con los procesos históricos.

En este contexto, los recursos digitales constituyen herramientas pedagógicas con un elevado potencial para fortalecer la enseñanza de la Historia. El empleo de videos educativos, archivos históricos digitales, infografías, mapas conceptuales interactivos, líneas del tiempo digitales, plataformas colaborativas, museos virtuales, sistemas de información geográfica, aplicaciones móviles y diversos recursos multimedia favorece que los estudiantes exploren distintas fuentes de información, desarrollen habilidades de análisis, establezcan relaciones entre

acontecimientos históricos y construyan interpretaciones fundamentadas.

Estas estrategias permiten superar la enseñanza basada exclusivamente en la memorización y promueven experiencias de aprendizaje más participativas, reflexivas y contextualizadas. Además, la disponibilidad de archivos digitales y repositorios históricos facilita el acceso a fuentes primarias que anteriormente resultaban poco accesibles para la mayoría de las instituciones educativas, enriqueciendo considerablemente el trabajo didáctico desarrollado en el aula.

Sin embargo, pese a las orientaciones establecidas en el currículo mexicano, en numerosas instituciones educativas continúan predominando prácticas tradicionales sustentadas principalmente en el uso del libro de texto y la exposición magistral del docente. Esta situación limita el desarrollo del pensamiento histórico, reduce la motivación de los estudiantes y restringe las posibilidades que ofrecen los recursos digitales para enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje. A ello se suman desafíos relacionados con la disponibilidad desigual de infraestructura tecnológica, las brechas de conectividad y los diferentes niveles de formación docente en competencias digitales, factores que continúan condicionando la integración efectiva de las tecnologías en la práctica educativa (Morales Arce, 2013; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2026).

En consecuencia, resulta pertinente analizar el papel que desempeñan los recursos digitales en la enseñanza de la Historia dentro del contexto de la educación secundaria, considerando las orientaciones del Plan de Estudios 2022 y los principios pedagógicos de la Nueva Escuela Mexicana. Este análisis cobra especial relevancia debido a que la integración de metodologías activas, recursos tecnológicos y estrategias didácticas innovadoras puede favorecer el desarrollo del pensamiento histórico, fortalecer la identidad cultural, incrementar la motivación del alumnado y contribuir a la formación de ciudadanos capaces de interpretar críticamente la realidad social desde una perspectiva histórica (Bernal & Martínez Dueñas, 2009; Chicaiza Marchán et al., 2025; Santisteban Fernández, 2010). En correspondencia con este propósito, el objetivo de la presente investigación es identificar la importancia que tienen los recursos digitales en la enseñanza de la Historia en estudiantes de educación secundaria, mediante la implementación de diversas estrategias didácticas alineadas con las fases y principios establecidos en el Plan de Estudios 2022.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló en la Escuela Secundaria General No. 4 “Lauro Villar Ochoa”, ubicada en la ciudad de Matamoros, Tamaulipas, México. El estudio surgió a partir de la observación sistemática de las clases de Historia, donde se identificó un limitado interés de

los estudiantes por los contenidos abordados mediante estrategias tradicionales centradas en el libro de texto. En contraste, se evidenció una mayor motivación y participación cuando las actividades incorporaban recursos digitales e interactivos, lo que permitió reconocer la necesidad de implementar estrategias pedagógicas innovadoras que favorecieran un aprendizaje más significativo.

La población objeto de estudio estuvo conformada por estudiantes del segundo grado de educación secundaria, seleccionándose una muestra intencional de 40 alumnos del grupo 2.º “K”, correspondiente al turno vespertino. Durante la fase diagnóstica se constató que las clases desarrolladas exclusivamente con metodologías tradicionales tendían a generar desinterés y una participación limitada. Por el contrario, la incorporación de recursos digitales promovió una mayor implicación de los estudiantes, estimulando la creatividad, el pensamiento crítico y la interacción colaborativa durante el proceso de aprendizaje.

La investigación se enmarcó en un enfoque cualitativo con diseño de investigación-acción, metodología que permitió comprender las características del fenómeno estudiado a partir de la realidad del aula y, simultáneamente, implementar acciones orientadas a mejorar la práctica educativa. Este enfoque facilitó la integración entre la reflexión pedagógica y la intervención didáctica, promoviendo un proceso continuo de observación, planificación, acción y evaluación.

Como parte de la intervención se diseñó un conjunto de actividades pedagógicas fundamentadas en el uso de recursos digitales, entre las que se incluyeron mapas conceptuales, líneas del tiempo interactivas, infografías, crucigramas y sopas de letras, todas ellas orientadas al logro de los objetivos de aprendizaje relacionados con la comprensión de procesos históricos. Estas actividades permitieron a los estudiantes identificar acontecimientos relevantes, establecer relaciones entre causas y consecuencias, reconocer actores históricos y representar gráficamente los conceptos esenciales de los contenidos abordados.

Para el diseño de los materiales se emplearon herramientas digitales como Canva y Microsoft Publisher, utilizadas en la elaboración de mapas conceptuales e infografías. Asimismo, algunas actividades lúdicas, como las sopas de letras, fueron entregadas en formato impreso con el propósito de complementar el trabajo colaborativo en el aula. La búsqueda de información mediante videos educativos y fuentes digitales constituyó un recurso adicional para favorecer la comprensión de los temas y fortalecer la autonomía en el aprendizaje.

Las actividades fueron implementadas durante diversas sesiones de clase con la totalidad del grupo participante. A lo largo de la intervención, los estudiantes desarrollaron tareas orientadas a la reconstrucción de acontecimientos

históricos, el análisis de relaciones entre diferentes etapas de la Guerra de Reforma y la representación gráfica de conceptos fundamentales mediante herramientas digitales. El uso de Canva y Publisher permitió enriquecer los productos elaborados a través del intercambio de ideas, la reflexión colectiva y la construcción colaborativa del conocimiento.

La estrategia metodológica se apoyó en el enfoque de investigación-acción, mediante el cual se promovió la integración entre teoría y práctica. Paralelamente, se realizaron entrevistas semiestructuradas a estudiantes y docentes con el propósito de conocer sus percepciones acerca de las ventajas, limitaciones y desafíos asociados al uso de recursos digitales en la enseñanza de la Historia, información que complementó los datos obtenidos mediante la observación del proceso educativo.

La recolección de la información se efectuó utilizando diversas técnicas cualitativas, entre ellas la observación participante, el diario de campo, las entrevistas semiestructuradas y el análisis de los productos elaborados por los estudiantes, tales como mapas conceptuales, infografías, líneas del tiempo y actividades lúdicas. Estas evidencias permitieron valorar tanto los resultados obtenidos como los procesos de construcción del conocimiento desarrollados durante la intervención pedagógica.

El análisis de la información se realizó mediante un proceso de organización, codificación y categorización de los datos recopilados. Se identificaron categorías relacionadas con la comprensión de los contenidos históricos, la organización de la información, el desarrollo del pensamiento crítico, el fortalecimiento del vocabulario disciplinar, la creatividad y la participación activa de los estudiantes. De esta manera, el estudio permitió evaluar no solo los productos finales elaborados por los alumnos, sino también la evolución de los procesos cognitivos y de aprendizaje favorecidos por la incorporación de recursos digitales en la enseñanza de la Historia.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados se midieron a través de rubricas acerca del trabajo que realizaron los alumnos tanto en el aprendizaje en la enseñanza tradicional como aprendiendo a través de las distintas herramientas digitales.

La evaluación de los resultados se evaluó desde un enfoque cualitativo, sustentado en la metodología de acción-acción, que permitió analizar el impacto del uso de los recursos digitales del grupo de 2º K. En la intervención pedagógica incorporó actividades como sopas de letras, elaboración de mapas conceptuales e infografías, así como la búsqueda de información a través de videos del tema que se estaba revisando en ese momento y la investigación de artículos que hablan del tema.

Desde la perspectiva de la investigación-acción, el docente compañero un papel reflexivo al analizar de manera

continúa su práctica pedagógica, lo que permitió realizar ajustes oportunos en las estrategias didácticas implementadas. Asimismo, se observaron mejoras en aspectos actitudinales, tales como la participación activa, el trabajo colaborativo y la

Por último, la evaluación cualitativa permitió comprender de manera profunda no solo los resultados académicos, sino también los procesos y transformaciones en las dinámicas de aprendizaje de los alumnos, la integración de recursos digitales, junto con metodologías activas, se configura como una estrategia relevante para favorecer el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales en los contenidos de aprendizaje.

Los mapas conceptuales favorecieron la estructuración del conocimiento y la identificación de relaciones entre los conceptos. Los estudiantes lograron, en su mayoría, representar de manera gráfica los contenidos históricos, destacando avances en la identificación de ideas principales y secundarias. Sin embargo, también se observaron algunas dificultades en la correcta relación entre conceptos y en la profundización de los contenidos, lo que sugiere la necesidad de reforzar estrategias didácticas (Figura 1 y Figura 2).

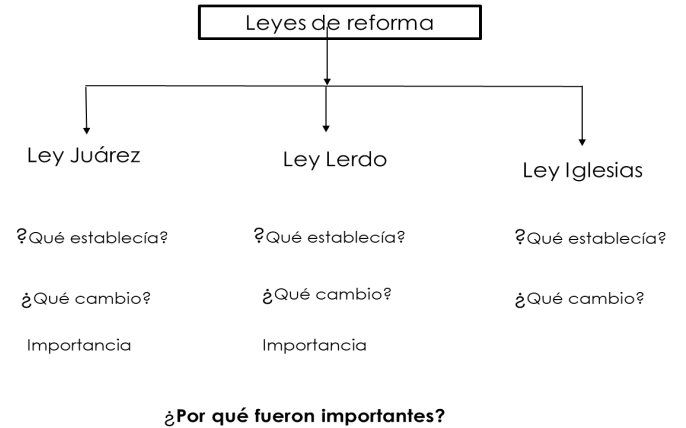


Figura 1. Mapa Conceptual sobre las leyes de reforma hecho en Publisher por los alumnos de segundo K.

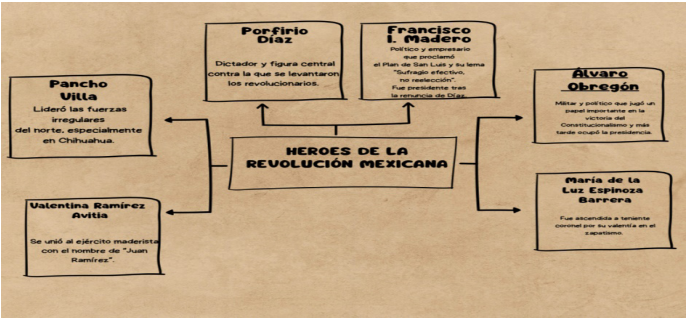


Figura 2. Mapa héroes de la revolución realizado en Canva.

Las infografías (Figura 3) aportaron evidencias relevantes sobre los procesos de aprendizaje, permitiendo no solo evaluar los resultados obtenidos. Mostraron que los

estudiantes lograron identificar y presentar los aspectos más relevantes de los contenidos, destacando avances en la síntesis de la información y en la creatividad para representar hechos históricos.

Además, que el uso de infografías favorece la comprensión global de los temas, al permitir integrar información de manera estructurada y accesible. No obstante, también se identifican áreas de oportunidad, particularmente en la selección de información significativa y en la articulación entre los elementos visuales y conceptuales, lo que indica la necesidad de fortalecer habilidades relacionadas con el análisis crítico de la información.

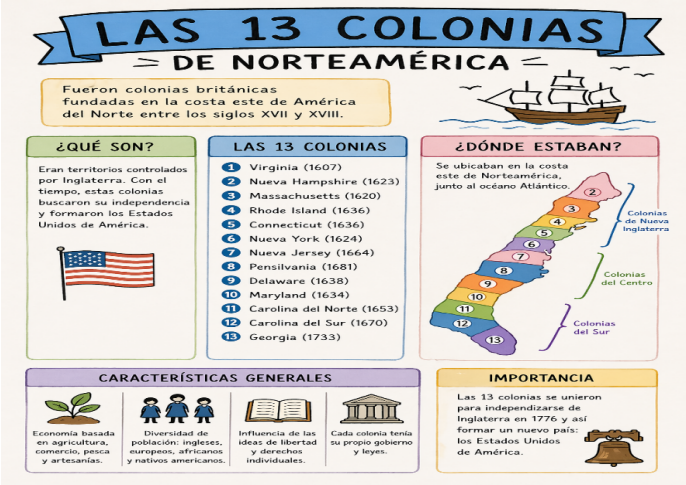


Figura 3. Infografía sobre las 13 colonias de Norteamérica.

La actividad de sopa (Figura 4) de letras en la materia de Historia se realizó como un resultado individual dentro del proceso de evaluación cualitativa, con el propósito de analizar el reconocimiento y apropiación del vocabulario histórico por parte de los estudiantes. Para su análisis, se considerarán criterios como la identificación correcta de términos, la rapidez en la resolución de la actividad y la comprensión del significado de las palabras encontradas. Asimismo, se tomó en cuenta la capacidad de los estudiantes para relacionar dichos términos con los temas históricos estudiados. Los resultados evidenciaron que, a nivel individual, la mayoría de los estudiantes lograron reconocer adecuadamente los conceptos clave, lo que refleja avances en la adquisición del vocabulario específico de la asignatura. Además, se observará que esta actividad favoreció la memoria visual y el aprendizaje lúdico, incrementando el interés y la memorización de los conceptos.

Sin embargo, en algunos casos se identifican dificultades en la comprensión del significado de ciertos términos, lo que indica que, si bien existe reconocimiento, es necesario reforzar la profundización conceptual. En conclusión, la sopa de letras, como actividad individual, aportó evidencias importantes sobre el nivel de apropiación del lenguaje histórico, constituyéndose como una.



Figura 4. Miguel hidalgo y la independencia de México.

El uso de vídeos como herramienta de investigación en el proceso de enseñanza-aprendizaje ha cobrado relevancia como recurso digital que favorece la comprensión de contenidos y el desarrollo del aprendizaje autónomo. En el contexto de la asignatura de Historia, los videos permiten a los estudiantes acceder a información de manera dinámica, facilitando la visualización de hechos, procesos y contextos históricos que, en ocasiones, resultan abstractos en formatos tradicionales.

Se observó que el empleo de videos promovió un mayor interés y motivación en los estudiantes, quienes mostraron disposición para explorar los contenidos y profundizar en los temas abordados. Asimismo, esta herramienta favoreció la construcción del conocimiento al permitir que los alumnos analicen, interpreten y contrasten la información obtenida con la manera de interpretar los hechos. El uso de videos también permitió al docente diversificar sus estrategias didácticas y reflexionar sobre su práctica, identificando mejoras en la participación, la comprensión de los contenidos y el desarrollo de habilidades como la observación.

En conclusión, los videos se consolidan como una herramienta eficaz de investigación educativa, al contribuir tanto al aprendizaje significativo como al fortalecimiento de competencias digitales y cognitivas en los estudiantes. Mejoro la comprensión de los contenidos con el uso de materiales audiovisuales y contenidos interactivos facilitando la relación de los hechos históricos, destacando sus causas y consecuencias. Por otro lado, es más fácil adaptar ciertas actividades a la vida cotidiana

Para la evaluación de estas herramientas digitales se utilizó en primer lugar la observación en el desarrollo del proceso, por otro lado, se utilizaron las listas de cotejo para la anotación de las actividades realizadas y por último se utilizó la rúbrica para la concentración de los resultados (Tabla 1).

Tabla 1. Rúbrica de Evaluación de Estrategias Didácticas (Historia).

Criterio	Excelente (4)	Bueno (3)	Suficiente (2)	Insuficiente (1)
Comprensión de contenidos	Demuestra comprensión y explica con claridad los temas históricos.	Comprende la mayoría de los contenidos.	Comprensión básica, en conceptos importantes.	Muestra poca o nula comprensión de los contenidos.
Organización de la información (mapas conceptuales / infografías)	Organiza ideas de forma lógica, clara y jerárquica.	Presenta organización adecuada, aunque con algunos desórdenes.	Organización limitada, poco clara o incompleta.	No hay organización o es confusa.
Síntesis de la información	Resume de manera precisa y clara la información relevante.	Sintetiza la mayoría de la información.	Presenta dificultad para resumir; incluye información irrelevante.	No logra sintetizar la información.
Uso de vocabulario histórico (sopa de letras)	Utiliza correctamente términos históricos y comprende su significado.	Reconoce y usa la mayoría de los términos correctamente.	Reconoce algunos términos, pero con dificultades de comprensión.	No identifica ni comprende el vocabulario.
Análisis de información (videos)	Analiza, interpreta y reflexiona críticamente sobre la información.	Comprende y explica la información con cierta reflexión.	Comprensión básica sin análisis profundo.	No comprende ni analiza la información.
Creatividad y presentación	Presenta trabajos originales, claros y visualmente atractivos.	Presentación adecuada con algunos elementos creativos.	Presentación simple, poco atractiva.	Presentación desordenada o incompleta.
Participación y actitud	Participa activamente, muestra interés y colabora constantemente.	Participa de forma regular y muestra disposición.	Participación limitada o poco constante.	No participa o muestra desinterés.

Escala de evaluación sugerida:

28 – 24 puntos: **Excelente**

23 – 19 puntos: **Bueno**

18 – 14 puntos: **Suficiente**

13 o menos: **Insuficiente**

Los descubrimientos de esta investigación enfatizan que los recursos digitales constituyen un instrumento eficiente para optimizar la comprensión de procesos históricos en las disciplinas de estudios sociales. A pesar de las restricciones asociadas al acceso a la tecnología, los beneficios pedagógicos indican que esta metodología puede ser extensivamente implementada en diversos contextos educativos. Por otro lado, se sugiere un incremento en la formación docente y la implementación de políticas de inclusión tecnológica para optimizar su repercusión.

CONCLUSIONES

Este estudio demostró que la aplicación de los recursos digitales en la materia de historia en secundaria constituye una estrategia pedagógica eficiente para potenciar la comprensión de procesos históricos entre los alumnos de nivel básico y medio. Mediante la utilización de instrumentos como las diferentes aplicaciones educativas (Classroom, el uso de videos, Publisher, Canva, plataformas educativas como plataforma Sofía, etc.) lograron que los estudiantes establezcan conexiones significativas entre los sucesos históricos, identificando sus causas, consecuencias y relaciones contextuales.

Esta metodología no solo facilitó la conservación de información, sino que también fomentó el desarrollo de competencias críticas, tales como el análisis, la síntesis y la valoración de datos históricos.

A partir de este enfoque se subraya la influencia positiva de estas herramientas en la motivación, la colaboración y el aprendizaje autónomo del alumno, enfatizando su potencial para transformar las dinámicas convencionales de enseñanza en experiencias más interactivas y significativas. No obstante, la investigación también detectó retos significativos, tales como la exigencia de capacitación docente en la aplicación de tecnologías educativas y las desigualdades en el acceso a dispositivos tecnológicos, particularmente en escenarios rurales. Estos desafíos subrayan la relevancia de formular políticas inclusivas que aseguren una incorporación equilibrada de las herramientas digitales en los procesos educativos.

REFERENCIAS

Bernal, M. C., & Martínez Dueñas, M. (2009). Metodologías activas para la enseñanza y el aprendizaje. *Revista Panamericana de Pedagogía*, (14), 101–106. <https://doi.org/10.21555/rpp.v0i14.1790>

Calvas-Ojeda, M. G. (2025). *Historia local y Ciencias Sociales: fundamentos teórico-metodológicos para su enseñanza*. Sophia Editions.

Carretero, M., & López, C. (2009). Estudios cognitivos sobre el conocimiento histórico: Aportaciones para la enseñanza y la alfabetización histórica. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, (8), 75–89. <https://www.redalyc.org/pdf/3241/324127628009.pdf>

Chicaiza Marchán, Á. L., Garzón Tenemaza, Y. A., Caicedo Jaramillo, E. K., Rivas Chica, S. A., Paredes Ibarra, Y. M., & Rivas Redrovan, C. A. (2025). La enseñanza de la historia local como herramienta para fortalecer la identidad cultural en estudios de educación secundaria. *Revista Veritas de Difusión Científica*, 6(1), 3427–3438. <https://revistaveritas.org/index.php/veritas/article/view/577>

Corrales Serrano, M. (2021). La gamificación como herramienta para educar en la participación: Intervención didáctica en el aula de historia. *Clio. History and History Teaching*, (47), 23–48. https://doi.org/10.26754/ojs_clio/clio.2021475859

De la Guardia Montesdeoca, G. (2022). Acción e interacción: Metodologías activas en la enseñanza de la historia en educación secundaria. *Clio. History and History Teaching*, (48), 320–339. https://doi.org/10.26754/ojs_clio/clio.2022486854

Flores Chuquimarca, D. K., & Garrido Sacan, J. E. (2019). Competencias digitales para los nuevos escenarios de aprendizaje en el contexto universitario. *Revista Científica*, 4(14), 44–61. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.14.2.44-61>

Flores Mayorga, M.-T., Celso-Arellano, P. L., Arámburo-Lizárraga, J., & Rivera Fernández, R. (2023). Uso de las redes sociales en niñas, niños y adolescentes de México. *Revista De Ciencias Sociales*, 29(2), 216–228. <https://doi.org/10.31876/rcs.v29i2.39972>

Lahera Prieto, D., & Pérez Piñón, F. A. (2021). La enseñanza de la historia en las aulas: Un tema para reflexionar. *Debates por la Historia*, 9(1), 129–154. <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v9i1.629>

México. Secretaría de Educación Pública. (2022). *Plan de estudios de la educación básica 2022*. <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/06/Plan-de-Estudio-ISBN-ELECTRONICO.pdf>

Miralles Martínez, P., Campillo Ferrer, J. M., & Prats Cuevas, J. (2023). La enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales en tiempos de incertidumbre. Áreas. *Revista Internacional De Ciencias Sociales*, (45), 5–9. <https://doi.org/10.6018/areas.598491>

- Morales Arce, V. G. (2013). Desarrollo de competencias digitales docentes en la educación básica. *Apertura*, 5(1), 88–97. <https://apertura.cugdl.udg.mx/index.php/apertura/article/view/367/307>
- Prats, J., Moreno, C. F., & Sabariego, M. (2019). La investigación evaluativa de materiales didácticos para la educación política y ciudadana a través de contenidos históricos. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(2). <https://doi.org/10.6018/reifop.22.2.370051>
- Santisteban Fernández, A. (2010). La formación de competencias de pensamiento histórico. *Clio & Asociados*, (14), 34–56. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4019/pr.4019.pdf

Conflictos de interés:

El autor declara no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

José Alberto de la Fuente-Serna: Concepción y diseño del estudio, adquisición de datos, análisis e interpretación, redacción del manuscrito, revisión crítica del contenido, análisis estadístico, supervisión general del estudio.

Declaración ética:

El estudio se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica. La participación de los sujetos fue voluntaria y se obtuvo el consentimiento informado de los participantes. Se garantizó la confidencialidad, el anonimato y el respeto a los derechos de poblaciones consideradas vulnerables.